

BINACIONAL DE FOTOGRAFIA IN SITE 95

México carece de crítica especializada: Ehrenberg

CYNTHIA PALACIOS GOYA

Como un documento incunable de primigenia referencia, calificó Felipe Ehrenberg al catálogo documental de la exposición binacional InSite 94, que reúne fotografías a color y en blanco y negro de las 76 instalaciones y obras realizadas para sitios específicos de San Diego y Tijuana, que realizaron un centenar de artistas procedentes de 13 países.

El catálogo —que tiene un costo de 150 nuevos pesos— fue presentado el jueves pasado en el Museo Rufino Tamayo por Gerardo Estrada; director del Instituto Nacional de Bellas Artes; Michael Krichman, presidente de la Installation Gallery; Sally Yard, directora del departamento de Bellas Artes de la Universidad de San Diego; Walther Boelsterly, director del Centro Nacional de Conservación y Registro del Patrimonio Artístico, y los artistas Carlos Aguirre y Felipe Ehrenberg, entre otros.

Durante la presentación del texto, que contiene además cuatro ensayos de los curadores mexicanos Olivier Debrouse, Cuauhtémoc Medina y de los estadounidenses Sally Yard y Dave Hickey, los funcionarios presentes aprovecharon para anunciar InSITE 97, que se llevará a cabo en 1997 en las ciudades de Tijuana y San

Diego y en donde sólo podrán participar 30 artistas del Continente Americano.

Según informó Michael Krickmann, "aunque todavía no tenemos un presupuesto exacto, se piensa destinar para la producción de obras, publicaciones y promoción entre un millón y millón 200 dólares".

Con respecto al tratamiento que se dio a la obra en el catálogo de la exposición que se llevó a cabo del 25 de septiembre al 30 de octubre de 1994, los artistas Carlos Aguirre y Felipe Ehrenberg discreparon. Aguirre sugirió que para la próxima edición se haga una distribución equitativa de los participantes: "Cuando se hace un catálogo de obras que ya no existen yo creo que debería ponerse mayor énfasis en las imágenes, más que en los textos. Si se ve el catálogo, existe una inequidad en el manejo de las dimensiones, los colores y las imágenes; yo esperaba de esta publicación —puesto que se trata de una tendencia artística nueva— que habría un acercamiento a la realización de la obra desde varios ángulos para su mejor comprensión, y me sorprendió que uviera todas las características de un catálogo de pintura".

Ehrenberg, quien se definió como un veterano del género instalación, salió a la defensa: "Toda rama que se desarrolla en

el arte contemporáneo requiere, si no mediación, si textos-puente para, incluso, iluminar a los propios artistas sobre su trabajo y para guiar o ayudarle al público interesado en este tipo de obra de arte".

Ehrenberg, asimismo, hizo votos para que esta edición estimule el surgimiento de plumas que hablen sobre este género: "Uno de los problemas que tiene México es que no hay suficiente crítica especializada; a los cinco o seis críticos que existen se les pide que escriban sobre todo lo que está sucediendo; no hay esa faena consistente, quizá porque no hay tribunas donde publicar esto. Me parecen imprescindibles estos textos; lo ideal es que los artistas pudiéramos ofrecer textos, no para explicar, sino para complementar nuestro trabajo".

"Este es un catálogo seminal —concluyó— que debe generar nuevas ideas para tener mejores textos en el futuro; estoy de acuerdo con la falta de equidad, pero esto realmente obedece al criterio subjetivo del diseñador".

Finalmente, Sally Yard aclaró que la selección de fotografías no fue personal o subjetiva, sino que se apegó a la calidad de las imágenes que tenían disponibles de las obras que durante siete semanas se fotografiaron. ●